

De Perugia a Asís: Ciudades en Marcha por la Paz

From Perugia to Assisi: Cities on the March for Peace

Angela Sagnella

Università per Stranieri di Perugia, Italia

El 30 de enero de 1952, en el marco del cuarto aniversario de la muerte de Gandhi, Aldo Capitini, teórico italiano de la no violencia, convocó a celebrar la «Conferencia Internacional de la no violencia», en un contexto internacional exacerbado por las entonces fuertes tensiones internacionales. En esta ocasión, Capitini decidió impulsar una iniciativa por la paz, independientemente de los partidos políticos y de las religiones; lo hizo mediante un peregrinaje pacífico desde su natal Perugia hasta Asís, cuna de San Francisco, el mensajero de la condena a la utilización de la fuerza y de la violencia contra todo ser viviente u objeto material. El objetivo de Capitini era repensar una ciudad, más bien dos ciudades, a través de una nueva estrategia hechas por «comunidades momentáneas y en movimiento»: la marcha se presentó, entonces, como una oportunidad de demostrar que «se podía hablar de no violencia a los violentos». El presente trabajo reconoce que estas premisas corresponden a estrategia diseñada también para persistir en la «revolución abierta», es decir la revolución atravesada por frecuentes procesos de resignificación. Con ello, el ejercicio pretende dar respuesta a dos preguntas fundamentales: ¿Cuáles eran los objetivos de fondo de la marcha concebida por Capitini?, ¿Qué impacto tuvo la estrategia de la marcha en las ciudades de Perugia y Asís y en el panorama político italiano e internacional?

Descriptor: Capitini; No violencia; Marcha; Perugia; Assisi.

On January 30, 1952, in the occurrence of the fourth anniversary of Gandhi's death, Aldo Capitini, the Italian theorist of nonviolence, called for the «International Conference of nonviolence», in an international context exacerbated by the then strong sociopolitical tensions. On this occasion, Capitini decided to promote an initiative for peace, regardless of political parties and religions; he proposed a peaceful pilgrimage from his native Perugia to Assisi, the cradle of St. Francis, the messenger of condemnation of the use of force and violence against every living being or material object. Capitini's goal was to rethink a city, rather two cities, through a new strategy made by «temporary and moving communities»: the march was presented, then, as an opportunity to demonstrate that «one could speak of nonviolence to the violent ones». The present work recognizes that these premises correspond to a strategy also designed to persist in the «open revolution», that is, the revolution crossed by frequent resignification processes. From this perspective, the exercise aims to answer two fundamental questions: what were the basic objectives of the march conceived by Capitini? What impact the strategy of the march had on the cities of Perugia and Assisi and on the Italian and international political scene?

Keywords: Capitini; Nonviolence; March; Perugia; Assisi.

Introducción

El 23 de diciembre de 1899 nació Aldo Capitini en Perugia. Poeta, escritor, filósofo, pedagogo, experimentador incansable y teórico de una «nueva socialidad» inspirada en los valores del «socialismo liberal», de la «no violencia», de la «copresencia» de las muchas dimensiones de la realidad en la existencia de cada persona, del «poder de todos» y de la «democracia directa», Capitini ha dejado huellas profundas y duraderas, que persisten en el tiempo. El contexto histórico en el que se inserta es bastante particular: 1899 es, de hecho, una fecha importante porque coincide con la así denominada «generación del '99», que fue la última generación llamada a las armas durante la primera guerra mundial. Capitini, al menos inicialmente, se acercó al ideal de la guerra, aunque sin participar activamente, para luego «convertirse» en 1918. De

hecho, en este año Capitini hace suyos los ideales del pacifismo y del humanitarismo, que confluyeron en su primera obra *Elementi di una esperienza religiosa*. En ella se expresa la necesidad de la no violencia y de la oposición al fascismo. Así emerge una de las grandes intuiciones del filósofo perugino: en su inquebrantable rechazo a toda forma de realidad violenta y abrumadora, Capitini anticipa la afirmación de una conciencia colectiva destinada a subvertir las prepotencias y las inequidades de la sociedad violenta. En este sentido, el pensador italiano – con sus *Elementi* – se hace reflector de aquel tormento, colocándose en la lucha antifascista, guiado por la «voluntad de liberar, de dar iniciativa a la sinceridad, al cariño, al pensamiento que desarrolla en su trabajo continuo la verdad» (Capitini, 2012, p. 10). La amplitud y la «apertura» de las reflexiones compartidas por Capitini hicieron que su primera obra se convirtiese en «una situación del alma, un conjunto de necesidades, problemas, impulsos, advertencias; pero también, en un nivel más tranquilo, de ideas filosóficas, de momentos líricos, de tensiones religiosas» (p. 11). La intención del filósofo era, de hecho, apuntar a una experiencia de reflexión, caracterizada por la «religiosidad», entendida no como apego a un credo sino como revelación interna profunda.

En el amplio horizonte de especulación ofrecido por Capitini surgió, por lo tanto, la necesidad de luchar contra el fascismo mediante la no colaboración, ya que el mayor dolor infligido a los oponentes era «quizás más que la prisión o el confinamiento, o el desgaste de lucha, ver la ligereza de los italianos a colaborar con el fascismo». Como herramienta resistente, la no colaboración «no excluye al yo», es decir, no se materializa en el oscurecimiento de la diversidad del pensamiento, sino que se connota como una de las técnicas fundamentales de la no violencia. Ésta resume, de manera magistral, la contribución del filósofo al renacimiento italiano de un sentimiento contrario al fascismo, alimentado de los ecos franciscanos, gandhianos y de la cruzada por la justicia llevada a cabo en el extranjero por M. L. King. Asimismo, una de las técnicas identificadas por Capitini para la propagación de la no violencia es la marcha.

Durante la Conferencia Internacional por la no violencia, organizada por el mismo filósofo en 1961, nació la idea de una iniciativa por la paz y la hermandad, abierta a quienes compartían la oposición al imperialismo, al colonialismo, a la explotación, a la violencia y al racismo, considerados causas de todas las guerras. Dicha iniciativa se concretizó en una significativa marcha de Perugia a Asís, un pequeño centro de Umbría, también cuna de San Francisco, el cual representó – según Capitini – una apertura en la Edad Media «hacia una civilización y una sociedad de todos», según el filósofo. Similar apreciación le mereció la postura de Gandhi, líder religioso, impulsor de la transición de la India antigua a la India democrática. La marcha, sin banderas de afiliación política, quiso recordar los desastres de la última guerra y los problemas que había conllevado, los resabios fascistas y nazis relativos a la división del mundo en dos bloques militares y los peligros de los nuevos conflictos. La marcha «por la paz y la hermandad de los pueblos» reunió a unas veinte mil personas entre destacados intelectuales antifascistas italianos y personas comunes, todos unidos por un solo horizonte universal. A la muerte de Capitini en 1968, las marchas se suspendieron por un período de diez años. Sin embargo, a partir de 1978, millares de personas se reúnen para celebrar, casi constantemente y en nombre de ideales pacíficos, ese camino diseñado por Capitini. Asís se convirtió en una ciudad de paz, un lugar agradable que celebra lo sagrado y lo profano desde el lejano 1961 hasta nuestros días.

El trabajo actual pretende, después de haber revisado las etapas principales del proceso de construcción de Asís como una ciudad de paz, analizar las estrategias desarrolladas por Capitini para hacer de una ciudad de paz el lugar donde se combinan los derechos y responsabilidades de

cada ser humano: desde la creación de los COS¹ hasta la teorización de las técnicas no violentas. De igual modo, se intentará arrojar luz sobre el pensamiento de un filósofo que, utilizando dos ciudades y replanteando la técnica no violenta de la marcha, habló de paz al mundo.

Referencias

Capitini A. (1948). *I C.O.S. per la comunità aperta*. Perugia: Ed. C.O.S.

Capitini A. (1964). *Religione aperta*. Vicenza: Neri Pozza.

Capitini A. (1969). *Il potere di tutti*. Firenze: La Nuova Italia.

Capitini A. (2004). *Le ragioni della nonviolenza*. Pisa: ETS.

Capitini A. (2009). *Le tecniche della nonviolenza*. Pisa: Edizioni dell'Asino.

Capitini A. (2012). *Elementi di una esperienza religiosa*. Pisa: Liri Press.

¹ Capitini fundó los Centros de Orientación Social (COS), espacios políticos de reflexión cultural, para organizar la vida democrática en la Italia de posguerra; colocándose en una actitud crítica hacia los partidos tradicionales, el filósofo estructuró tales centros de forma horizontal, sin excluir a nadie de la conversación y el diálogo. Véase: A. Capitini, *I C.O.S. per la comunità aperta*, Ed. C.O.S., Perugia, 1948.